

# “HAY QUE EMPEZAR BIEN, PARA TERMINAR BIEN”



El reconocido empresario fundador de Panaca, Jorge Ballen Franco regresa luego de 20 años a la producción de arroz de la mano de AMTEC y anuncia la inclusión del cultivo en su esquema de formación agropecuaria.

Un empresario que ha sido protagonista de uno de los emprendimientos con mayor recordación para los Colombianos, como es el Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria Panaca, es hoy también un destacado productor arrocero del Tolima, quien 20 años después decidió regresar al cultivo luego de conocer el programa de Adopción Masiva de Tecnología AMTEC, que tiene similitudes con lo que ha sido la orientación de su proyecto bandera, que en el 2019 cumple 20 años de éxitos. Se trata de Jorge Ballen Franco, un antioqueño de pura cepa que

relata con orgullo haber tenido una crianza en la zona rural del municipio de El Retiro y quien por encima de su formación académica, se considera un campesino apasionado y un hombre pragmático, que según sus propias palabras, ha hecho de toda su vida “un aprendizaje a través del ensayo y error”.

A lo largo de su ejercicio profesional en el sector agropecuario antes de la construcción de Panaca, y por más de 20 años entre las décadas de los 70 y los 90, conoció diversas áreas productivas como el café, la caña panelera, el arroz, la caña de azúcar, la producción de forrajes tecnificada para henificación, ensilaje y peletizados, la ganadería, leche de tierra fría, media y cálida, mango y cítricos.

Para entonces, ya había cumplido uno de sus primeros sueños, producto de su carácter firme y su pasión por el estudio, como fue el haber cursado la carrera de agronomía en la Escuela Agrícola Panamericana en Honduras, conocida

como Zamorano, donde se empeñó en matricularse, bajo la convicción de que no puede comprenderse el aprendizaje de la agricultura, de la zootecnia o de la veterinaria, sino a través de la práctica, y a su juicio, la única universidad en Latinoamérica y en el mundo donde existe una educación a través del “aprender haciendo”, es Zamorano.

Ese esquema del aprendizaje, donde prima el contacto con la naturaleza sobre la teoría, fue un potencializador para el perfil de emprendedor que desde niño había demostrado, razón por la cual sentía la necesidad de aportar para lograr detener la migración vertiginosa del campo a la ciudad, que a su juicio “está contribuyendo a la desnaturalización del hombre”.

Su profunda convicción de la ruralidad, unida a su formación académica y las experiencias acumuladas, recibieron un enorme impulso a finales de la década de los 90, cuando

guardaban antigüedades, encontró la fotografía predilecta que su abuelo había recortado 40 años atrás, de la revista Argentina Chacra, la primera de habla hispana de que se tuviera referencia en temas agrícolas.

Esa lámina fotográfica que encierra el concepto de una granja integral, es el impulso que hoy reconoce como el definitivo para la creación y desarrollo del concepto de Panaca establecido hace 20 años en Colombia, y al que considera un legado para la humanidad no solamente por el concepto de entretenimiento, sino por su aporte educativo, “que se ha considerado novedoso y muy pertinente para la ruralidad de toda Latinoamérica y del mundo”.

Por ello no duda en afirmar que, “la base de lo que he hecho en los últimos 20 años, está consagrada en esa frasecita, que suena muy simple pero es demasiado profunda y es, “sin campo no hay ciudad®”. Ese es el lema de Panaca y creo que eso es lo más valioso que tiene, al lograr poderle enseñar a la humanidad que sin campo no hay ciudad. Panaca es un concepto global, dirigido a salvaguardar la cultura agropecuaria y a contactar a su sociedad urbana con el campo, buscando que ese ciudadano sepa, que que “sin campo no hay ciudad”®, que sin campesino no hay campo y que sin una resignificación de esos campesinos a través de la educación, no habrá en el campo prosperidad y sociedad rural”.

En medio del relato apasionado de lo que es Panaca, reitera que es considerado a nivel global como el emprendimiento de parque temático más puro de los conocidos, porque es coherente con su filosofía y se expresa en su gastronomía y en su hidratación, pues afirma ser el único parque del mundo que no vende bebidas artificiales, negándole de plano el ingreso a las gaseosas, en relación con lo cual afirma con vehemencia, “los principios no se venden y la filosofía no tienen precio. Yo voy a hacer aquí los juguitos



*Alojamiento a estudiantes*

de naranja con las naranjas de aquí, las de mandarina con las de aquí, el de lulo con los de aquí, porque este es el parque de la cultura agropecuaria”, puntualizó.

En medio de su explicación sobre la pertinencia del concepto que encierra Panaca, recuerda además a su padre Gonzalo Ballen Mejía, como fuente de inspiración de todo lo que ha hecho en su vida con la frase, “disfrutar la vida desde lo elemental para la humanidad en el siglo XXI, va ser lo más necesario, pero a la vez lo más escasamente ofrecido”.

Al hacer un resumen de lo que han sido las dos décadas de este emprendimiento, también señala con emoción los negocios de hotelería que alrededor se han desarrollado, pero de manera especial el modelo educativo que ha sido posible impulsar en los últimos 10 años tanto en Panaca como en la finca la Soria en el Tolima, epicentro ahora del cultivo de arroz. Este modelo que se resume en el “aprender haciendo”, tiene su esencia en la educación del ser, pensando en la transformación de los seres



Finca y Centro de Formación La Soria

Foto suministrada

humanos para ser más funcionales dentro de la sociedad, “para que funcionemos mejor en el matrimonio, para que seamos mejores padres, para que seamos mejores amigos, para que respetemos a los demás, para que construyamos sociedad. Lamentablemente ni en la educación básica ni secundaria y tampoco en la universitaria, se hace énfasis en la formación del ser”, señaló el señor Ballen Franco.

En el balance de este programa educativo, que ha tenido la participación de Ministerio de Agricultura, Viceministerio de Turismo, Agencia de Desarrollo Rural, Agencia de Reinserción y Normalización y el I Sena, se han formado cerca de 2 mil 500 personas, quienes han realizado el curso de Técnico Laboral Agropecuario, con una duración de 80 días en jornadas intensivas para cubrir 6 módulos de formación. Los estudiantes salen a las 7 de la mañana para el campo y vuelven a las 5 de la tarde con los trabajadores de la hacienda quienes con unos técnicos les ayudan a aprender.

En el abanico de posibilidades, aparecen 13 cursos, o diplomados, con una duración de 30 días entre los cuales figuran porcicultura tecnificada, ganadería de leche,

tropical o de clima frío; conservación de forraje, riegos y drenajes, agricultura familiar; agricultura semestral; tractorismo; piscicultura y mayordomía de casa de campo.

También se ha extendido formación a 500 reinsertados de la guerra, formándolos como Técnicos Laborales Agropecuarios durante 80 días de una manera dual, bajo el modelo del aprender haciendo y la formación del ser. En cualquiera de los dos casos, la formación se lleva a cabo bajo internado donde se le da al estudiante alojamiento, alimentación producida por nutricionistas y dirigida por chefs, refrigerios, salidas pedagógicas, que los conecta con el entorno real productivo y lo pone a convivir con campesinos ya formados que son los duales de su formación, en medio de un trabajo que genera disciplina.

Los centros de formación tanto de Panaca como de la Soria, tienen una capacidad para formar 2 mil campesinos al año y están dirigidos a formar mano de obra para la ruralidad, lo cual se considera como una necesidad urgente, pues Colombia se está quedando sin mano

de obra calificada, lo cual se evidencia en lo difícil que es actualmente conseguir, por ejemplo, quien coja el café.

“Si Colombia va ser una despensa para el mundo tenemos que formar campesinos, tenemos que contener la migración a la ciudad y lo que más tenemos que atajar es la intención y el propósito de los padres y los abuelos que aún son campesinos, quienes están haciendo ingentes esfuerzos para que sus hijos no sean campesinos”, reitera Jorge Ballen, quien satisfacción como su modelo de educación está siendo reconocido por otros países y están enviando sus campesinos a estudiar a Panaca y La Soria.

De hecho a partir de agosto, se recibirán los primeros 30 empresarios del sector turismo rural de Honduras, que llegarán para hacer un diplomado turismo rural en Panaca. Igualmente se concederán 3100 becas patrocinadas por la APC (Agencia Colombiana de Cooperación) para los gobiernos de Mesoamérica, que son Mexico, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua,

Panamá; República Dominicana y Colombia, que enviarán sus estudiantes para que realicen un curso que habrá de terminarse el 7 de diciembre del 2019, a manera de celebrar los 20 años de existencia del parque, convirtiéndose este programa en el primer programa de formación Técnica Laboral, de carácter internacional en Latinoamérica.

El cultivo del arroz, es ahora para este reconocido empresario otro de sus centros de atracción, luego de identificar en el programa de Adopción Masiva de Tecnología AMTEC de Fedearroz, otra manera de seguir desarrollando proyectos con resultados altamente eficientes.

Los detalles de este nuevo capítulo de su vida, los entregó en diálogo con la revista ARROZ:

De AMTEC conocí el software, conocí las experiencias, conocí lo sencillo que es el manejo de los controles y el seguimiento y recibí todo el apoyo del departamento técnico, entonces les dije a los que manejaban las fincas pues aquí no queda de otra sino obedecer. Es un privilegio que llegue un muchacho como Esteban y venga gente del área técnica de semillas, la gente de preparación, la gente de riego y drenaje, la gente de manejo de campo, y que uno tenga una entidad que lo respalda.



## REVISTA ARROZ ¿Qué lo llevó a incursionar de nuevo en el cultivo del arroz?

**JORGE BALLEEN FRANCO:** No es la primera vez en la vida que yo soy arrocero. Estoy en el Tolima desde el año 1986. En Alvarado tuve una fábrica de peletizados, que debí vender por un impase de inseguridad. En los años 90 tuve arroz con muy mala experiencia porque no conocía un paquete tecnológico y no había disciplina, no se le daba tanta importancia al control de costos y al manejo de mercados. Yo he sido un gran productor de heno, pero tuvimos una crisis muy grande con el cultivo de pangola, entonces averigüé en que iba Fedearroz y fue cuando nos visitaron y conocí el paquete AMTEC, hace dos años.

Como mi hijo Esteban venía en diciembre del 2017 graduado de la universidad Zamorano, yo quería que él tuviera un legado. Creo que todos los artes, los oficios, los trabajos, todas las empresas, o son exitosas o son un fracaso, depende de las disciplinas y del método con que se lleve. En arroz supe que haciendo bien las cosas y estando las tierras limpias había la oportunidad de ser multiplicador de semilla. En la vida hay una cosa muy importante y es que *"es más fácil obedecer que mandar"*. Esto quiere decir que si hay un paquete tecnológico, si hay un departamento técnico, si hay una federación como Fedearroz, entonces nosotros simplemente obedecemos lo que nos mande AMTEC. Yo conocía a Fedearroz desde los años 80, desde cuando fui distribuidor de maquinaria, equipos e insumos en Antioquia y parte de Córdoba.

**RA:** ¿Qué aspectos de AMTEC identifica con lo que ha sido su forma de trabajar?

**JBF:** Yo manejo un modelo de agricultura que más que ser un modelo económico, es un modelo responsable ambientalmente y es un modelo conservacionista y protector. Yo quiero el suelo como quiero a mis hijos, entonces involucro materia orgánica, hacemos los procesos de subsolado o de arado de cincel cuando toca, vamos a trabajar ahora en piscinar todas las tierras, hacer las cosas bien hehecitas, entonces obedecer es el mejor propósito para triunfar.



Esteban Ballen y su padre Jorge Ballen Franco

**RA:** ¿Qué variedad está utilizando?

**JBF:** Nosotros hemos multiplicado Fedearroz 2000, Fedearroz 67, 68, nos dieron Fedearroz 70 y una variedad nueva que se llama Itagua. Estamos multiplicando en distintos suelos y en distintas ubicaciones, son 12 tierras distintas, pero vamos bien con ellas. Tan solo en un lote cosechado tuvimos problemas por circunstancias climáticas super extremas y por un problema que tuvimos con unas bombas.

En el año 2018 tuvimos una media que la certifica el técnico de Fedearroz, de 127 bultos por hectárea. Es importante anotar que aquí hay riego todo el tiempo con aguas propias o riego con bombeo del río Magdalena. Ahora vamos a estar en una ventana de oferta climática muy buena y sembraremos, la agricultura es una cultura, la cultura del agro y hay que seguir y controlar costos y ser muy metódico y hacer las cosas bien.

**RA:** ¿Cómo ve la actitud de los agricultores, teniendo en cuenta el TLC con EEUU?

**JBF:** Me impresiona conocer que teniendo Fedearroz un gran trabajo con AMTEC y logrando la optimización de costos y el mejoramiento de la producción, el área bajo AMTEC no sea mayor. Con AMTEC se puede lograr una optimización de gastos en el uso de insumos y de semillas.



Definitivamente el que no use un paquete tecnológico no tendrá opción de seguir. Yo veo todavía muchas ventanas de oportunidades, y creo que uno puede aumentar la producción, con un manejo focalizado de suelos y con enmiendas, pero no haciendo estos sabanazos a que estamos acostumbrados todos. Por ejemplo el año entrante haremos análisis de suelos más periódicos casi que para cada cosecha lote por lote, para hacer los correctivos.

En nuestro caso aprovechamos la materia orgánica de cerdos y vacas para hacer aplicaciones en los lotes dedicados a heno, maíz y arroz. Es que hay que tener en cuenta que el suelo es un bien natural perecedero, eso no es permanente. Se cree que sí, pero donde se saque y no se eche, se acaba la cosecha.

**RA:** ¿Qué les diría a los que se resisten a usar semilla certificada?

**JBF:** Pues que están cometiendo el mayor error que es

empezar mal, eso es correr una suerte que lo llevará seguramente a pérdidas. Yo considero que quien economiza costos o gastos necesarios, construye economiserías, entonces si quieren ser miserables sigan como hace 100 años sin semillas certificadas. Cómo no usar hoy las transgénicas de maíz, tengo que usarlas, cómo no usar la semilla certificada de Fedearroz o de cualquier otro proveedor de semilla. No usarlas es lo que está conduciendo a que el país se llene de malezas que son importadas de unas regiones a otras y que se contaminen las tierras y con mayores costos en control de plagas de enfermedades y de malezas. Eso es una estupidez, a mí no me cabría en la cabeza.

Tengo que empezar bien para terminar bien, tengo que hacer una buena preparación, tengo que tener un buen control de malezas en preemergencia, tengo que tener unos suelos sueltos no compactados para que permitan la penetración de raíces. Esto es una cosa elemental, esto es muy simple, pero no se puede brincar los pasos, ni para ser agricultor ni para ser nada en la vida, siempre todo tiene un proceso.

**RA:** ¿El cultivo de arroz hará parte del esquema educativo que usted promueve?

**JBF:** Ya logramos hacer parte de la plataforma educativa del Sena como ampliación de cobertura en formación complementaria, que es aquello que el Sena no puede hacer, pero puede ejecutarlo con otros, me explico, el Sena no tiene un campo como el que existe en La Soria, con cerca de 200 hectáreas en permanente proceso de preparación, siembra, manejo, riegos y cosecha de arroz. El propósito es desarrollar un centro de formación de agricultores de arroz, con un curso de 30 días de agricultura semestral en arroz, de la mano del departamento técnico de Fedearroz.



Aquí estuvimos con el departamento de diseño curricular del Sena haciendo el pensum de ese diplomado o ese curso corto. También el objetivo es hacer un curso de riego y drenajes, ahí vamos a trabajar con Asorrecio y con algunas entidades que nos van apoyar su ejecución.

Vamos a trabajar en la formación de tractoristas para la empleabilidad. Yo esperarí que para inicios del 2020 pueda estar eso listo. Hay que buscar la generación de conciencia, hay que capacitar mano de obra calificada para el sector agropecuario y sobre todo, hay que formar juventudes para que no se vayan a la ciudad. El curso que se va hacer de agricultura semestral puntualmente en arroz, lleva como matriz el modelo AMTEC porque tiene una parte de campo, una parte administrativa y una parte de la formación del ser, eso es lo que queremos ofertar.

### Sistema de riego instalado en la finca La Soria



**RA:** ¿Será también bajo el esquema de internado?

**JBF:** Tiene que ser internado, porque el internado imprime la disciplina, en el internado se hace la concentración a aprender y en el internado se hace en las noches los talleres de la formación del ser. Yo no concibo la formación del tablero, para qué un buen profesional, para qué un buen técnico, para qué un buen académico, si es una mala persona. A la gente hay que darles las herramientas para que escoja, si quiere ser buena persona o mala persona, y desde que a usted le den las herramientas casi todo el mundo escoge ser buena persona, es que ser malo es muy maluco.



De izquierda a derecha Marisol Reinoso, Directora Seccional Venadillo; Esteban Ballen; Jhon Jairo Ospina, Ingeniero Agrónomo de Fedearroz y Jorge Ballen Franco.